

Caldera". *Actas del VI Congreso. El costumbrismo romántico*. Roma: Bulzoni, pp. 285-298.

Schaff, A.: 1984. "The pragmatic function of stereotypes". *International Journal of the Sociology of Language*, 45, pp. 89-100.

Schiffrin, D., Tannen, D. y Hamilton, H., (eds): 2001. *The handbook of discourse analysis*. Oxford: Blackwell.

Simons, D. y Withington, T.: 2007. *Historia de la Aviación. Desde los pioneros hasta la exploración del espacio*. China: Parragon Books.

Solis, R.: 1962. "El primer español que subió en globo". *Diario ABC*, 21 de agosto, p. 15.

Stubbs, M.: 1983. *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza.

... de los turnos de habla y el control de la conversación...

ASÍ SE HABLA EN EL CARIBE. NEGOCIACIONES EN LOS TURNOS DE HABLA

Marlén González*
Universidad Santiago de Compostela

Recibido: 09/09/2008 Aceptado: 02/11/2009

Resumen: A partir de unas muestras transcritas de habla de sujetos de menos de 25 años se analiza la estructuración y negociación en los turnos de habla. Se estudian principalmente los diferentes mecanismos de cambio, sesión, adjudicación y permanencia en el turno de habla, así como diferencias entre los hablantes de las tres ciudades escogidas: San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo y Villa Clara.

Palabras clave: turnos de habla, relaciones asimétricas, entrevista, análisis de la conversación.

TURN-TAKING NEGOTIATIONS IN CARIBBEAN SPEECH

Abstract: In this paper turn-taking organization from speech samples of subjects under 25 years old are analyzed. Things such as mechanisms of changing, keeping or passing the turn

* Doctora en lingüística, Universidad Santiago de Compostela. Áreas de docencia e investigación: análisis del discurso, gramática española, análisis de la conversación. Contacto: marlenggz@yahoo.es

were studied in three translated interviews of Caribbean speakers from San Juan, Puerto Rico, Santo Domingo and Villa Clara.

Key words: turn-taking, asymmetrical relations, interview, conversation analysis.

C'EST COMME CELA QUE L'ON PARLE DANS LA REGION CARAIBE. NEGOCIATIONS SUR LES TOURS DE PAROLE

Resumé: A partir de quelques échantillons transcrits du parler de sujets de moins de 25 ans, nous analysons la structuration et la négociation dans les tours de parole. Nous étudions principalement les différents mécanismes de changement, de cession, d'attribution et de permanence dans le tour de parole, tout comme les différences entre les locuteurs des trois villes choisies: San Juan de Porto Rico, Saint Domingue et Villa Clara.

Mots-cles: Tours de parole, relations asymétriques, entrevue, analyse de la conversation.

1. La entrevista y el turno de palabra

El interés por los modos y rasgos de los intercambios entre sujetos socializados ha estado presente casi desde que se tuvo conciencia lingüística y se ritualizaron normas de interacción. Desde presupuestos teóricos muy diversos y empleando procedimiento afines a cada disciplina se han venido estudiando los diversos modos de comunicación verbal. Dentro de ellos, las investigaciones sobre el habla y la conversación espontánea se han revelado como un terreno altamente fértil e inagotable. Reflejo de ello son las numerosas investigaciones sobre análisis de la conversación.

Aunque la mayor parte de los análisis sobre la lengua hablada se centran en intercambios entre 'semejantes'; la caracterización, no obstante, de interacciones en situaciones de asimetría también ha recibido una creciente atención por parte de lingüistas, sociólogos, etnógrafos de la comunicación y analistas de la conversación, entre otros.

Para los últimos casos, la pertenencia a diferentes niveles en la jerarquía social impele al uso de normas de comportamiento, rituales comunicativos, reglas de cortesía, de respeto de la imagen y espacio del otro; todo lo cual deberá tenerse en cuenta al caracterizar los intercambios asimétricos¹. Investigaciones sobre interacciones médico-paciente, empleado-cliente, entrevistador-entrevistado, entre otras muchas,

1 Asumamos este par asimétrico/simétrico en un sentido general. Podrían establecerse matices y deslindes que excederían los límites y propósito de este estudio particular.

llenar folios de estudios sobre intercambios producidos en situaciones reales.

Como señala Greatbatch (1998):

Although CA began from the study of ordinary conversations, it has increasingly been used to explicate the competencies underlying social activities within a range of other forms of interaction, including medical consultations, broadcast interviews, calls for emergency assistance, business meetings, divorce mediation sessions, small claims courts, and psychiatric intake interviews. (Greatbatch: 1998, 165)

Una de las nociones comunes a este tipo de estudios y que permite comprender la estructuración interna de la lengua oral, y específicamente de la conversación, es el turno de palabra. Como dijera Tusón Vals:

La unidad básica de la organización conversacional. Desde el punto de vista formal si algo caracteriza a la conversación es precisamente el hecho de ser un texto construido a varias voces (Cots et al) que se organiza a partir de una alternancia de turnos, es decir, a través de la sucesión de intervenciones a cargo de diferentes hablantes (Tusón: 1997, 55).

Como es bien sabido en los intercambios entre hablantes el máximo propósito es entablar satisfactoriamente la interacción, como nota la máxima de cooperación de Grice². No obstante, no debe perderse de vista que dependiendo de la situación pueden entrar en juego los roles de cada hablante, la relación y 'distancia' entre ellos y el contexto en que se produzca el evento comunicativo. Todos estos factores inciden en los movimientos y elecciones de cada hablante, el uso que hace de la palabra y de las soluciones que da a cada 'reto' comunicativo.

Estudiar los mecanismos empleados para ceder el turno, tomarlo, rechazarlo o mantenerlo servirá como elemento importante en la caracterización del tipo de situación comunicativa, de la relación entre los hablantes, así como de la imagen que se tenga de cada interlocutor involucrado (incluyendo, claro, la propia).

Dadas las estrategias y las situaciones en que se produzcan estas negociaciones en el turno revelarán:

a) tipo de comunicación y propósitos. Piénsese en un juicio donde se quiere hacer confesar a alguien, el médico que necesita conocer los síntomas del paciente, o el profesor que quiere mantener su papel de líder del conocimiento, del aprendizaje y de un grupo humano más o menos extenso y heterogéneo,

b) relación entre los interlocutores (no suelen usarse las mismas estrategias para recuperar, mantener o ceder el turno cuando hay relaciones simétricas que las cuando hay asimétricas. Violaciones de las pautas que rigen unos u otros intercambios

2 "Haz que tu contribución, en el momento en que se produce, sea la requerida para la finalidad o la dirección aceptada del intercambio conversacional en el que están implicado" (Tusón, 1997: 45)

producirían reacciones que comúnmente se valorarían como desatinos, irrespetos, descortesías, inadecuaciones, etc.), entre otras.

Los comentarios que siguen pretenden contribuir tanto a caracterizar la lengua hablada en la zona del Caribe como a mostrar que pese a las grandes semejanzas extensamente analizadas en la bibliografía, las diferencias en las estructuras sociales determinan concepciones diferentes de las jerarquías y en ocasiones, de los rituales conversacionales. También se tendrán en cuenta los procedimientos empleados por los interlocutores para obtener el turno de palabra.

1.1 Los datos

Nuestra investigación pretende inscribirse en las de su tipo que estudian intercambios verbales en situaciones de asimetría (por las edades, los roles sociales y las funciones específicas del intercambio: entrevistadora y entrevistados). En particular se estudian algunos rasgos de la negociación en los turnos de habla en transcripciones de entrevistas a tres sujetos hombres. Sus edades están comprendidas entre los 18-25 años y pertenecen a tres zonas geográficas diferentes del Caribe: Villa Clara (Cuba), Santo Domingo (República Dominicana) y San Juan de Puerto Rico (Puerto Rico). Todas las transcripciones fueron tomadas de Reyes Benítez, Iris Yolanda (2001).

En términos muy generales la entrevista como género pretende obtener algunas (más o menos prefijadas) informaciones, por lo que —dependiendo además del contexto— debe estructurarse de modo que el entrevistador obtenga las informaciones o comportamientos deseados por parte de su entrevistado.

Como señala Luis Cortés la entrevista como género específico:

(...) es una interacción dual y asimétrica, con un entrevistador que se ocupa tanto de ofrecer temas sobre los que se pedirá, normalmente en forma de pregunta, la opinión del entrevistado, como de determinar el instante apropiado para dar por acabado un tema y pasar a otro. El entrevistado, por su parte, no suele tener dominio explícito sobre estos asuntos, si bien el margen de maniobra y de permisividad en el manejo de los temas dependerá, entre otras cosas, del grado de formalidad o informalidad en el que se enmarque la interacción (Cortés: 1997, 25)

En las entrevistas para investigaciones lingüísticas el encuestador debe actuar de manera tal que, sin desempeñar un papel protagónico, no se comporte solamente como el recolector de los datos: tarea difícil. Encontrar el "justo medio", la actitud siempre oportuna de intervenir "sólo cuando que es necesario", no siempre se logra, por lo que pueden obtenerse resultados diferentes a los esperados —en el mejor de los casos— o dañar la fidedignidad de la muestra. A diferencia de las anteriores cuyo

propósito fundamental son los datos, las informaciones, el contenido de lo dicho; en estas, por lo general, lo trascendente no es sólo el qué sino el cómo.

1.2 Los roles y turnos de habla:

Para nuestros fines hemos puesto énfasis en la noción de turno, entendiendo por tales junto con Cestero (2000,20) un periodo de tiempo que comienza cuando una persona empieza a hablar y concluye cuando dicha persona deja de hablar. Nos han sido particularmente interesantes los comienzos, fundamentalmente en aquellas situaciones en las que un interlocutor interviene en medio de la aportación de otro, bien para añadir un nuevo dato que cree coadyuva en la fluidez del discurso del otro, proponer un nuevo camino, sacar al interlocutor de un "bache" en su intervención, dar una opinión o bien para mostrar sintonía interlocutiva. Estos últimos casos son singularmente notorios pues evidencian que el proyecto comunicativo se desarrolla cómodamente para los participantes.

Mostrar sintonía interlocutiva revela que como su nombre lo indica, que los interlocutores "están en la misma onda" o, si se quiere, que hay entre ellos "buenas vibraciones" (o voluntad de que tal cosa acontezca, o al menos el deseo de hacer explícita la voluntad de que tal empatía se experimenta, se desea, se pretende). (Vigara Tauste 1995: 10)

Unido a lo anterior están la cortesía y las fórmulas de tratamiento "preestablecidas" o al menos recomendadas para que la interacción verbal sea satisfactoria. Piénsese que los casos que se estudian suponen cierta asimetría entre los participantes. Por más que la encuestadora trate de acortar las distancias socioculturales y jerárquicas a través de algunos procedimientos discursivos, ambos saben que las distancias existen y conocen, además, el papel comunicativo que les corresponde desempeñar: ella encuestadora y potencialmente evaluadora; él, entrevistado y potencialmente con "sentimientos" y conducta de evaluado.

Todo lo anterior además de la situación espacio-temporal de la entrevista suponen ciertas normas de comportamiento y de interacción verbal (cuyo uso efectivo dependerá de la concretización de esos patrones en una situación verbal real). Citemos las interrupciones³ frecuentes por parte de la entrevistadora —no

3 El término interrupciones se toma en su sentido más corriente. No se asumen como tales las intervenciones que sólo persiguen hacerle ver al interlocutor que la decodificación, la interpretación y la atención se mantienen: aquellas que demuestran que el canal comunicativo (pese al silencio, sigue abierto. Amparo Tusó Valls (1997:56) dice al respecto: "Un caso especial de contribuciones interactivas produce la autoselección son las que sirven para mantener el canal comunicativo (back channel); los *si, sí, ahá, mm*, cuya función es simplemente fática para señalar a quien habla que seguimos lo que dice, que continuamos en contacto".

tanto de los informantes-, tanto al inicio de turno que es lo que nos ocupa como en el resto de la intervención, el tuteo de ella a ellos y el tratamiento de usted a ella (excepto en un caso, atípico también por otras razones) y las diferentes formas de introducir un nuevo tema: generalmente la encuestadora, cuyo rol primordial es el de preguntar, lo hace de manera directa, aunque trate de insertarlo dentro del contexto pragmático más cercano, mientras que el informante generalmente lo hace por asociación de ideas.

En términos generales los hablantes toman la palabra en un lugar apropiado para la transición (LAT Tusón Vals 1997:55) que "se pueden reconocer porque se producen determinados indicios de carácter diverso: sintácticos (completitud oracional), léxicos (completadores o "coletillas" del tipo, *y ya está, eso es todo...*), prosódicos (entonación descendente, pausa, etc.), gestuales, alusiones directas a alguien presente (*¿Tú qué piensas? ¿A ti qué te parece?* etc.)" (Tusón 1997: 55-56).

En otras ocasiones, frente a suspensiones, demoras en la expresión (por falta de ideas o frases apropiadas, por desconocimiento, o muchas otras razones) un interlocutor "se apresura" a intervenir bien completando lo que piensa respondería mejor a las intenciones comunicativas del otro, repitiendo (por acuerdo, automatismo, complacencia, o recuperar el turno en lo que piensa qué camino dar a la conversación), bien proponiendo un cambio de tema—brusco, inesperado, sin estructura de transición o presentado como desviación oportuna y relacionado con la temática precedente.

Por otra parte, no debe olvidarse que todas estas elecciones se producen extremadamente rápido, de manera tan imperceptible que a veces las causas precisas no pueden determinarse. Téngase en cuenta que los casos particulares que se analizan se toman exclusivamente de la transcripción escrita a partir de la grabación, por lo que se pierden los recursos paralingüísticos, entonativos, cinésicos, proxémicos tan útiles para entender y describir mejor las interacciones que se producen entre los hablantes.

1.2.1 Las recurrencias

Pueden hallarse numerosos y diversos mecanismos del hablante por obtener y mantener el uso del canal. Para ello, puede recurrir a diferentes procedimientos, dentro de los cuales las recurrencias o repeticiones tienen un gran peso. Ana María Vígara Tauste (1995) establece dos grandes grupos de recurrencias: las que se basan en la identidad referencial y las que suponen diferencia con respecto a lo dicho previamente. Habla, así, de recurrencias temáticas, fáticas, afectivas-enfáticas; y de recurrencias parafrásticas, ecos de progresión elocutiva, respectivamente.

Interesan ahora las llamadas recurrencias fáticas, *aquellas que actúan en el coloquio como «reguladoras» del flujo de comunicación, facilitando al hablante*

la emisión del mensaje y orientando al destinatario, para su cabal entendimiento, acerca del uso del canal y del contacto. (Vígara Tauste: 1995)

Del análisis de nuestros datos hallamos que las recurrencias más frecuentes son:

1) Repetición casi literal, automatizada unas veces, con mayor conciencia de lo dicho por su interlocutor, otras. Paralelo a lo anterior se dan algunas modificaciones justificadas por el desplazamiento del centro deíctico:

1. Enc: *Unjú. O sea, que haces una relación de amistad y te interesas por el otro...*

Inf: *Eso es una de las cosas...*

Enc: *y es una de las cosas que no solías hacer con frecuencia pero que has aprendido poco a poco en este cambio, porque realmente es un cambio drástico, verdad. (Entrevista a informante de San Juan)*

2. Enc: *Eso, eso, eso, y yo diría que en Cuba, por lo que he visto y lo que he escuchado, ahora mismo tú lo estás confirmando, es como... pues eee... la escasez de arroz, de comida, de medicina, la escasez de papel...*

Inf: *También.*

Enc: *...e'e'e'... es de primera necesidad en Cuba.*

Inf: *Es de primera necesidad. Había que ir a la Feria... (Entrevista a informante de Santa Clara)*

3. Inf: *(...) Podía, cuando se trancaba, cuando se le trancaba la, la...*

Enc: *Tráquea*

Inf: *La tráquea, no iba a poder respirar, no iba a poder comer, no iba a poder nada. O sea, se le iba a hacer incómodo. Entonces, le recomendaron que abriera, un hoyo, por aquí, para que se... (Entrevista a informante de Santo Domingo)*

4. Enc: *Por el costado.*

Inf: *Por el costado para que puedan entrarle los alimentos y pueda... (Entrevista a informante de Santo Domingo)*

Es interesante constatar cómo este tipo de mecanismo para retomar el turno o para hacer uso del canal una vez que se ha cedido la palabra, aparece más en el informante de Santo Domingo que es el que tiene las intervenciones más cortas y mayor número de ellas y ante el cual la entrevistadora participa más veces también, fundamentalmente ante pausas de su entrevistado o suspensiones de aquel⁴.

Tan así es que a diferencia de muchos ejemplos y de los otros dos informantes que utilizaban estas recurrencias fáticas como punto de partida para intervenciones

4. Ante la falta de la grabación y de los criterios usados para las transcripciones se asumen como pausas o suspensiones los puntos suspensivos.

mayores, en el caso del de Santo Domingo, la recurrencia es no pocas veces la intervención completa:

5. *Enc: Que no tienes aquí... ¿Y casi, y, y, y hay mucha gente que no la solicita o casi todos los hacen?*

Inf: Hay mucha gente que no lo solicita.

Enc: ¿Y por qué? (Entrevista a informante de Santo Domingo)

Usualmente en casos como estos pareciera que interpretara cada acto de habla indirecto, o desplazamiento modal en su sentido más literal y no como una frecuente incitación a conversar extendidamente.

En ejemplos como los precedentes pueden notarse qué en ocasiones la repetición se toma como punto de partida para una intervención mayor y en otros, es la intervención en sí misma. Ambos tipos de situaciones se corresponderían en cierta medida con la distinción de Cestero (2000) entre turnos de habla y turnos de apoyo. Los primeros serían aquellos *con los que el hablante tiene el deseo de comunicar una información (...) hacen que la conversación tenga un contenido, que sea intercambio de información;* mientras que los segundos o de apoyo, *son aquellos a través de los cuales el hablante expresa un seguimiento de la comunicación en marcha y una participación activa en el hecho conversacional.* (Cestero, 2000:21).

No obstante, debemos tomar las nociones anteriores con el distanciamiento que supone su adaptación a un terreno discursivo distinto al de su aplicación primera (nosotros analizamos la entrevista como método de recogida de datos lingüísticos y ella la conversación espontánea). Por otra parte, debe tenerse en cuenta que junto con este primer gran deslinde existen muchos subgrupos de realizaciones posibles y de grados de informatividad y de muestra de sintonía o atención al evento comunicativo.

II) En un segundo grupo de ejemplos no se toma la palabra —como en las anteriores— para manifestar acuerdo, sintonía, y hacer ver que pese al silencio se mantiene la atención; es decir, para hacer evidente que el proceso comunicativo se está llevando a feliz término. La repetición que comienza una nueva intervención no siempre corresponde a un deseo de mostrar acuerdo, de aprobar una frase o una idea sino de hacerla suya en lo que se decide —ya con el turno tomado— qué decir y qué camino tomar.

En estas circunstancias la repetición y la obtención del turno de palabra suelen estar en función de producir ligeras modificaciones temáticas en la conversación, o de proponer un nuevo tema una vez recuperado el turno:

6. *Enc: ¿Y qué ventajas tiene la pasantía?*

Inf: Lapasantía, lapasantía para mí, si yo pienso coger la pasantía se me da la oportunidad de aplicar conocimientos (Entrevista a informante de Santo Domingo)

Generalmente en ejemplos como estos las recurrencias se dan a partir de intervenciones de la encuestadora.

Ahora bien, no son las precedentes las únicas ni las más frecuentes formas de recuperar el turno de palabra para cambiar de tema, preguntar o dirigir la conversación por un subtema dentro del tratado. Puede hacerse también manifestando agrado ante lo dicho:

7. *Enc: Pero, ¿con tu índice anterior hubieras entrado a Mayagüez si hubiera sido esa tu decisión en ese momento?*

Inf: Hubiera...

Enc: Podido entrar. O sea, que como te... pensabas estudiar Biología por eso fue que viniste para acá.

Inf: Me vine para acá.

Enc: ¡Ay! Pues yo me alegro mucho. Fíjate, a mí también me gustan mucho las matemáticas, pero nunca pude seguir por ahí por otras razones. Y ahora, después que terminé una carrera de Lingüística, y eso pues me he da'o cuenta de la necesidad de... de las matemáticas, sobre todo de la Estadística en este campo (...) (Entrevista a informante de San Juan.

Nótese cuán fuerte es el deseo de agradar que la frase que motiva tal expresión es una recurrencia casi idéntica de una frase previamente pronunciada por ella.

También puede recurrirse a la pregunta directa precedida o no de la "y" que *al comienzo de cláusula significa enlace lógico o afectivo con lo anteriormente dicho o pensado* (Gili y Gaya, Samuel, 1974: 277) o de un conector que dependiendo de los propósitos comunicativos puede funcionar como estructurador de la información, reformulador de algo previamente dicho, introductor de segmentos anti o co-orientados (contraargumentación y argumentación, respectivamente), desviadores temáticos, entre otras posibilidades. Por razones de jerarquía comunicativa este tipo de procedimientos suele ser más empleado por la entrevistadora:

8. *Inf: Cambiarme a la mañana, y estudiar en la noche, porque casi todos los materiales del área profesional los ofrecen en la noche.*

Enc: ¿Y en qué año de ingeniería estás? (Entrevista a informante de Santo Domingo)

9. *Inf: una una profesora, me encanta. Yo cogí Cálculo con ella y conseguí la sección porque es una maestra que, que enseña... bien.*

Enc: Entonces ¿cómo tienes que hacer el traslado para Mayagüez? (Entrevista a informante de San Juan)

Si el movimiento discursivo que se produce supone un distanciamiento temático mayor que en los casos citados, la encuestadora recurre al vocativo, a la explicitación del cambio y en ocasiones a la disculpa por el desplazamiento modal:

10. Inf: (...) *Por la expresión lingüística, por todo... que él lo asociaba completa... por la síntesis... Que ahí estaba todo. Que a veces, a uno le parecía tonto escribir un cuento para decir las cosas que (...)*

Enc: Unjún.

Inf: ... *y de manera más, más efectiva. Y es ve'dad. Y es ve'da'.*

Enc: *Omar, me gustaría que me hablaras ahora de... de tu trabajo. Porque te conocí en el, el diálogo aquel tan rápido que tuvimos el vienes. (Entrevista a informante de Santa Clara)*

11. Inf: *Y los vas haciendo toda la semana y cuando ya viene el examen departamental tienes una idea lo que tienes que hacer es volver a hacerlos, repasar las dudas que ese sistema pues este la maestra tiene, me, me gusta. Me siento cómodo en la clase.*

Enc: *Carlos y hablando un poco así fuera de la universidad lo que está pasando... vamos a decir a nivel mundial ¿qué piensas de... del problema en el Golfo Pérsico? ¿Cómo eso ha afectado o has pensado que pueda afectar tu, tu futuro porque como se vislumbran tantas cosas que... hay, hay una guerra larga, o sea, ¿qué piensas del conflicto? ¿Cuál es tu posición? ¿Tu opinión? (Entrevista a informante de San Juan)*

Es aún más significativo el uso del nombre de pila como vocativo cuanto que son estas casi las únicas situaciones en que se emplea. Se excluyen por supuesto los saludos y despedidas.

Muy interesante resulta, dentro de las estrategias para obtener el turno de palabra y proponer cambios temáticos, el caso del informante cubano. En la mayor parte de las entrevistas y en los segmentos citados, es la entrevistadora la que más libremente puede hacer uso del turno de palabra (aún cuando su informante hable más) y la que articula los cambios más veces y de manera más directa. Sin embargo, algo diferente se da con el sujeto de Villa Clara⁵.

Lo primero notable y en algún momento ya señalado es que quien por primera vez introduce un tema en la conversación es él:

12. Enc: *Buenos días Omar ¿Cómo estás?*

Inf: *Estoy bien.*

Enc: *¿Bien?*

Inf: *Un poquito de frío.*

Enc: *¿Tienes frío?*

Inf: *No, no, no... pero no, no apague...*

Enc: *Si quieres bajo... el aire un poco*

5. Debe comentarse que los tres seleccionados no están en idénticas condiciones aunque pertenezcan al mismo grupo de edad, pues el de San Juan y el de Santo Domingo tienen 18 y 19 años respectivamente, mientras que el cubano, tiene 25; aquellos son estudiantes y este, trabajador.

Inf: *No apague. Eee... Bueno, a mí me... me resultaba de su... de la conversación, precisamente me aco'daba de... No sé si le habrán contado en estos días aquí en Cuba de, de Samuel Feijóo.*

Enc: *No, no.*

Inf: *Eee, Samuel Feijóo. (Entrevista a informante de Santa Clara)*

Nuevamente los propósitos de este trabajo no permiten analizar cada segmento de discurso o fenómeno interesante, convergente con otros y esclarecedor de los rasgos de la lengua hablada. No obstante, no deben pasarse por alto los mecanismos de este individuo para introducir el tema y ocupar el rol "inesperado" en la situación comunicativa que recién había comenzado. Son interesantes las transiciones que emplea para pasar del saludo a proponer un tema. Citemos por ejemplo, y de manera general el uso de marcador de apertura de canal, *bueno*, luego se ubica en un tiempo anterior al presente, con valor narrativo, para finalmente caer en la verbalización de una situación por resolver, de lo cual él se encargaría seguidamente *¿había ella oído algo de Samuel Feijóo?* Pues él le diría lo que ella necesitaba saber al respecto.

Unido a lo anterior se dan casos en los que él reconoce que ha vuelto a hablar de algo sobre lo ya debatido o que lo hará sobre algo nuevo. Aunque estos ejemplos no se corresponden exactamente con los inicios del turno, los hemos recogido pues refuerzan la singularidad discursiva del hablante cubano en cuanto a toma del turno y movimientos temáticos se refiere.

Segmentos como los que siguen se producen generalmente en medio de su propia intervención. El cambio no es, pues, reactivo sino iniciativo. También puede hacerlo a través de una frase que indica opinión, punto de vista, "a mí me parece", como en los ejemplos que siguen:

13. Enc: *Baracoa, eee, Bayamo... La Habana... también*

Inf: *... Camagüey, eee, ¿cuál otra queda? No son eso' solamente. Ahora⁶, lo que le contaba de, de Feijóo. Pues cuando me dijeron que ud. estaba haciendo el, el estudio, yo me aco'dé de Feijóo rápidamente (...).*

Enc: *Unjún.*

Inf: *Por una serie de características de tra'lados de personal, de...d'... Sobre*

6. Es notable la importancia de los marcadores discursivos y de los conectores y relatores, así como del contexto en que aparecen, definitorio a veces para desentrañar su valor, pues además de contribuir a la organización interna de un texto, contienen a veces todo el valor de encabezar un cambio discursivo, de -con toda la economía que supone la emisión de una secuencia corta de fonos-, mantener la coherencia interna, la conformación del texto como proyecto preconcebido y constantemente reelaborado.

Un estudio de los marcadores del discurso que vaya más allá del inventario de frecuencias, posibles valores y tenga en cuenta contextos específicos en que se emplea permitirá siempre desentrañar la estructura de un texto (oral o escrito), su coherencia y cohesión internas, así como el manejo con mayor o menor conciencia lingüística, de las potencialidades y posibilidades del lenguaje en función de la creación y adecuación lo más posible a la situación comunicativa, de ese proyecto compartidamente (re)creado (entre los hablantes).

todo para trabajo, con trucciones, el propio ejército. La propia manera en la que la... última guerra se hizo ¿no? Fue un movimiento fundamentalmente en Orientales, que arrastró al pueblo, campesinos y qué sé yo, gente... Bueno, claro, por supuesto atendible y con las mejores intenciones eee... del mundo, pero con un nivel cultural más, más bajo ¿no? Esa gente se regaron por todo el país y se siguen regando. También po' que Oriente ha sido tradicionalmente una zona más... menos desarrollada que el Occidente en el, en el país. Y eso ha cambiado mucho los modos lingüísticos... yo pienso que para mal, en general, los modos lingüísticos y se... Y también, a mi me parece que ya que estamos en el, en el tema, me parece que el idioma en Cuba está más deteriorado ahora.

Enc: ¿Tú crees?

Inf: Sí, cómo no. (Entrevista a informante de Santa Clara)

En otro momento están hablando de las zonas geográficas de Cuba y sus divisiones y vuelve al primer tema tratado y por él introducido: Feijóo

Inf: (...) Y los tuneros están ahí adamados [sic], se integran hacia uno y otro lado. Y después, los villaclareños hablamos un poco más... se nos entiende quizás menos... Hombre?, eso lo decía... eee... Feijoo, que habíamos empezado por ahí. Él hizo una serie de variables ¿no? Que eran las que... que se cumplían. (Entrevista a informante de Santa Clara)

No obstante, las maneras de tomar la palabra y de redireccionar temáticamente la conversación por un camino más conocido y agradable, no son tan directas como en la encuestadora. Ella directamente pregunta, propone hablar. Él, por asociaciones de ideas, relaciones lógicas, a través de un juicio de opinión que venga más o menos al caso, sugiere un nuevo rumbo que será aceptado o no. Es por ello que a veces recurre a atenuaciones, al uso de un "no" expletivo al comienzo de frase, o al uso de marcadores que funcionan como relacionantes con la precedente intervención de ella:

14. Inf: Sí, sí, sí.

Enc: Sobre el hablar popular... que se podría llamar ¿verdad?

Inf: No, además, a usted en, en Cuba en Cuba en estos días le habrán hecho... miles de chistes ¿no? De cuentos pequeñito 'populares' d'esos. Es una maravilla. Nadie sabe quién los inventa... se riegan. (Entrevista a informante de Santa Clara)

7 Esta forma que pudiera interpretarse como vocativo con función fática, actúa más como muletilla o comodín con valor enfático, pues el tú del diálogo es una mujer.

Nótese, además, cómo transita de un mecanismo por involucrarla y hacerla partícipe, "objeto" de la acción hasta la impersonalización que lo lleva a explicitar una nueva idea⁸.

El uso de marcadores para el cambio de tema puede hallarse nuevamente al inicio de una intervención o dentro de ella:

Inf: "Pa' que", es "pa' que" no es "palque". Es un sonido de erre y ele allí y no tampoco demasiado pronunciado, que se quede debajo del resto de las, de la palabra. Y así oros, eee, eso es muy... Esa me parece que es la más evidente. Esa siempre es la más evidente, se mantiene de alguna manera y qué sé yo... Pues Feijoo publicó dos, dos revistas, las dos eee... se mantienen. (Entrevista a informante de Santa Clara)

Como ha podido notarse muchos de los ejemplos anteriores son reflejo de la relación contextual asimétrica, "dirigida" entre los interlocutores. Revelan, además, el tipo de comunicación que se da y el respeto a ciertas regularidades de la entrevista. La cortesía, el respeto al espacio de uno y del otro, las fórmulas de tratamiento, los desplazamientos modales, el respeto al turno de palabra del informante con respecto a la entrevistadora indican el conocimiento de normas de conducta y de interacción verbal.

Si bien no siempre puede notarse si se tutea o se trata de usted a la entrevistadora, pues las intervenciones de cada sujeto tienen un marcado carácter narrativo, y predomina en ellas más la función referencial y expresiva que la fática (motivado lo anterior por el tipo de intercambio que incita al entrevistador a "contar"); en determinados momentos puede verse que las formas de tratamiento preferidas son el tú de ella hacia ellos, y el usted para dirigirse a ella.

Sin embargo, hay unos pocos momentos en que los informantes de Santo Domingo y San Juan tutean a la entrevistadora. Ambos casos parecen ser más que formas de tratamiento que mantienen su valor original deíctico, frases inmovilizadas en el coloquio o una segunda persona con valor de impersonalidad o de valor genérico:

15. Enc: ¿Y qué haces en esos días?

Inf: Esos días, bueno, los sábados voy a la iglesia, este...

Enc: ¿Tu novia es de ahí también, pertenece a la misma iglesia?

Inf: Este, eee... déjame ver a ver, duermo mucho, digo, tengo que trabajar...

(Entrevista a informante de Santo Domingo)

8 No debe pensarse que la entrevistadora no emplea mecanismos similares para interactuar con sus informantes, que no use atenuaciones o transiciones, pero lo interesante es cómo este sujeto usa procedimientos similares —a diferencia de los otros dos—, y si bien no puede hablarse por ello de relación simétrica entre él y ella al menos la distancia que se percibe entre estos últimos es menor que entre las otras dos entrevistas, donde los sujetos asumen más el rol de entrevistados que el de interlocutores de una conversación espontánea.

16. *Inf: En tensión y... tú sa'e ella, ella se jubiló. Yo no sé nada de ella cuando empezó la guerra; o sea, que esa maestra debe estar destrozada, debe estar... inquieta (...)*

Inf: O sea, que eso, eso cuenta porque es como si, o sea, soy yo también. Ella, él es un ser humano como yo y como Presidente 'e los Estados Unidos. Tú sa'e, cómo ellos, por se, se nublan poniendo una excusas y echan para lante y eso yo... Yo creo que, habían otras... hay, hay otra'. (Entrevista a informante de San Juan)

Ahora bien, muchos de los ejemplos analizados a propósito de la obtención y uso del turno de habla han respondido a situaciones en las cuales uno de los interlocutores completa o repite lo dicho por el otro y lo toma como punto de partida para su intervención, esté estrechamente relacionado con lo que dirá o no, manteniendo su sentido original o variándolo.

Es evidente que el mecanismo anterior es muy típico en LAT (es decir, ante suspensiones o vacilaciones del otro), en esos momentos en que un individuo "termina" (por decisión, por interrupción, por variables controlables o no por los interlocutores) de hablar y sigue el otro.

Es notable que en estos ejemplos casi no se hallen casos de lo que Vigara Tauste (1995) llama recurrencias temáticas; aquellas que *revelan, ante todo, el interés del hablante por dejar claro a su interlocutor cuáles son los contenidos informativos a los que se concede prioridad en su enunciación. Tienen función, pues, sobre todo referencial; o, si se quiere, "de insistencia referencial", lo cual nos permite hablar también, en un cierto grado, de función expresiva* y tan usadas por cada sujeto en sus intervenciones, cuando estructura su producto verbal contextual y cambiante.

2. A modo de conclusión

Del análisis de las muestras pudo notarse que no siempre que la entrevistadora cede el turno de palabra las reacciones del informante son las mismas, pues tampoco lo son las circunstancias, móviles, ni formas en que se produce la transición.

Si el cambio de interlocutor se produce manteniendo ligeramente el tema tratado la reacción será una, si se introduce un nuevo tema o nueva perspectiva dentro del mismo, la respuesta será otra. En ambos casos, no obstante, el informante deberá resolver, en el tiempo oportuno y "aceptable", la situación de tomar o no —fundamentalmente con medios lingüísticos y paralingüísticos— tanto el turno de palabra como el camino que se le propone seguir.

Por lo general pudo constatar el fenómeno, empíricamente aceptado por uso y observación, de que frente a nuevos temas, tal vez poco conocidos o no agradables, se

producen en los primeros momentos de la intervención más vacilaciones (entendidas como estructuraciones y abandonos frecuentes de la idea) y recurrencias.

Muchos de los mecanismos anteriores para retomar, mantener, ceder el turno, jerarquizar ideas, son mecanismos enfáticos y responden a determinadas (o no tanto) gradaciones semánticas y/o comunicativas.

Las repeticiones comentadas pudieran estar relacionadas con el conocimiento implícitamente compartido y consciente o inconscientemente adquirido de que la memoria es selectiva y de que sólo un por ciento de lo leído o escuchado se almacena o produce reacciones en el receptor, por tanto, quedará aquello que se asegure —lingüística, gráfica, gestual, topográficamente, en dependencia del registro— hacerse lo suficientemente notable dentro del conjunto de enunciados. Ejemplos sobran para demostrar que 'no siempre el interlocutor efectivamente escucha todo lo que se le dice', como los hay también de la eficacia de determinadas estructuras discursivas.

Por otra parte pudo observarse la existencia de procedimientos comunes en los informantes en cuanto a las negociaciones en los turnos de habla, con las excepciones comentadas del informante cubano.

Bibliografía

- Cestero Mancera, Ana María, 2000, *El intercambio de turnos de habla en la conversación (Análisis sociolingüístico)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de publicaciones.
- Cortés, Rodríguez, Luis, 1997, *Comentario lingüístico de textos orales (I)*, Madrid: Arco Libros, S.L.
- Gili y Gaya, Samuel, 1974, *Curso superior de sintaxis española*, La Habana: ICL.
- Greatbatch, David, 1998, "Neutralism in British News Interviews", en Bell, A. and Garret, P. *Approaches to Media Discourse*. Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Portolés, José, 1998, *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Reyes Benítez, Iris Yolanda, 2001, *El habla culta de la generación joven de San Juan, La Habana y Santo Domingo: Materiales para su estudio*. Recinto de Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Tusón Vals, Amparo, 1997, *Análisis de la conversación*, Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Vigara Tauste, Ana María, 1995, "Comodidad y recurrencia en la organización del discurso coloquial" http://www.ucm.es/info/especulo/numero7/vig_como.htm